

LA RUTA DE LA MEMORIA

La vaquería del tío Manso

La parte trasera de la catedral de Santa María Magdalena ha cambiado mucho en los últimos cuarenta años. Pocos propietarios de los pisos que allí se levantan hoy recuerdan que en ese mismo lugar, hace ya varias décadas, estuvo la vaquería del tío Manso, uno de los lugares más visitados de la zona. Por aquel entonces era habitual acudir a la vaquería con el recipiente apropiado y comprar leche recién ordeñada para el desayuno. Recorrer la distancia que separaba sus casas de la del Manso era una de las actividades preferidas por los más pequeños, que la mayoría de las veces se ofrecían voluntarios para acompañar a sus padres y abuelos a tales menesteres. “Eso sí que era leche y no la de *tetrabrik*”, recuerdan con nostalgia aquellos que probaron este líquido que rebosaba nata.

Los alrededores de las casas inmortalizadas en la instantánea que acompaña a estas líneas tampoco han resistido al paso del tiempo. La plaza que lleva hoy el nombre de Pasión estuvo ocupada a principios de los años sesenta por barracones de ma-



dera pintados de blanco que hacían las veces de residencia para personas de etnia gitana. “Lo más curioso de estas casas eran

sus puertas”, recuerda Vicente Rodríguez. Estaban partidas en dos, como las que salen en las películas del Oeste, y para los ni-

ños de la zona, entre los que se encontraba Vicente, observar cómo los residentes miraban a través de la parte alta de las mis-

mas hacia la calle, como si de una ventana se tratara, resultaba, cuanto menos, curioso. Cuando estos barracones fueron derribados, la Organización Juvenil Española (OJE), la versión nacional de los boy scouts, levantó su sede sobre lo que hoy es la plaza de la Pasión, en la que había unas instalaciones deportivas. Creada para transmitir a la juventud los principios de la Falange, esta agrupación se dio a conocer con el lema Vale quién sirve. El paso del tiempo dejó obsoleta esta infraestructura, que finalmente fue derribada para construir bajo sus pies un aparcamiento para coches.

Ruth Holgado

*Foto cedida por
Vicente Rodríguez*

Si tienes una foto antigua y una historia que contar ponte en contacto con

Getafe Capital

por teléfono

91 684 04 92

o por mail

redaccion@getafecapital.com